



EL POETA DEL SUEÑO DESPIERTO

El ha vuelto a esa ciudad donde sólo resuenan los aullidos de las sirenas policiales, y allí, en Nueva York, en esa ruidosa ciudad de un país roído y traumatizado por la guerra de Vietnam, Humberto Díaz Casanueva recibió la buena noticia, el Premio Nacional de Literatura.

Hace algunos días estuvimos juntos aquí en Santiago. Vino a conversar con el Presidente Allende y el Canciller Almeyda para dejar lista la posición de Chile en la Asamblea General de las Naciones Unidas. Tuvimos ocasión de intercambiar ideas sobre política cultural, la importancia del reconocimiento de la República Popular China en la NU, el parvenir de Formosa, el injusto aislamiento de Cuba, el interés que concita en el mundo la experiencia chilena, la próxima reunión en Santiago del grupo de los 77 (la tercera UNCTAD), y por cierto que hablamos de poesía, ese despiadado ejercicio órfico que en el caso de Humberto —como él mismo dijo— se va gestando fetalmente.

Pienso que se ha reconocido a la palabra en su maravillosa misión de alquimia o transmutadora de lo real. Esta vez el premio Nacional de Literatura optó por reconocer que sólo se vuelve real aquello que se imagina ("Recupero sólo lo que de mí voy imaginando"): y eso es la poesía de Díaz Casanueva. Un ejercicio en clave donde el discurso explícito se atomiza, se inventa y queda al fin el poderío de la imagen al borde siempre del descubrimiento: se anuncia el destello y de inmediato se oscurece. La tentativa de aprehender lo incognoscible ("Parece que de pronto en la descapitación voy a conocer el último secreto"). Poesía peligrosa porque desde un plano pagano y sensual se pretende auscultar (profanar la cara oculta de Dios. Poesía teofaga; por ello que se alimenta de dioses.

Peligrosamente, iluminando—oscureciendo, desde el "Aventurero de Saba" hasta el "Sol de Lenguas" camé-

—Sí —me dice, cuando habla de la crisis en el poema escrito—, la poesía escrita se agita en el papel como un águila en una jaula. Quiéiera ser nuevamente oral sin llegar a la eflorescencia. Y mucha poesía escrita de hoy parece transcripción de un discurso oral o de una conversación. Se trata no sólo de un problema de poética sino también de sociología de la literatura. He escuchado a los narradores árabes en los mercados, a los pastores protestantes negros en sus sermones salmodiados, a algunos poetas beatniks. He sido a veces ca que se asocia el jazz a la recitación del poema. La poesía escrita, hirviendo en el papel, hace perlas y resaca al caligramista, busca el apoyo de la imagen visual. La gente sigue necesitando a la poesía aunque no lo confiesa, pero la prefiere envuelta en la canción. La poesía invade al cine, se expande en el teatro, en la danza, hasta en la escultura y busca múltiples

El poeta del sueño despierto [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Lavín Cerda, Hernán, 1939-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El poeta del sueño despierto [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile